

Adorni, María Belén

*Evaluación docente por parte de los estudiantes del  
Ciclo de Complementación Curricular de la  
Licenciatura en Industrias Alimentarias de la  
Universidad Nacional de Rafaela*

Especialización en Docencia Universitaria

Fecha: 29/08/2024

Obra bajo Licencia:  [Atribución 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Cita recomendada: Adorni, M.B. (2024). *Evaluación docente por parte de los estudiantes del Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias de la Universidad Nacional de Rafaela* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de Rafaela



**UNRaf**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE  
RAFAELA

## **PROYECTO DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA**

**Trabajo Final para optar por el grado académico de Especialista  
en Docencia Universitaria.**

### Título:

Evaluación docente por parte de los estudiantes del Ciclo de  
Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias  
Alimentarias de la Universidad Nacional de Rafaela.

**Estudiante/Autora: María Belén Adorni**

**Directora del Trabajo Final: Lucrecia Pacilio**

**Año: 2024**

## RESUMEN

---

El trabajo descrito corresponde a una propuesta de intervención educativa. Su objetivo es promover la implementación de la evaluación docente por parte de los estudiantes. El ámbito de aplicación de la propuesta es el Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias que se dicta en la Universidad Nacional de Rafaela. El interés por desarrollar esta temática es parte de una inquietud propia al identificar que, durante los años dedicados a mi formación profesional y a mi práctica docente en la Universidad, he evidenciado que pocas veces es posible evaluar al docente por parte del estudiante. Además, en el caso de que sí haya evaluaciones, no existen espacios de debate para analizar los resultados con el fin de implementar acciones que sirvan para reflexionar sobre las propias prácticas docentes y/o para mejorar o modificar el desempeño en el aula. También, de acuerdo con un relevamiento realizado a todo el equipo docente de la mencionada carrera, identifiqué que durante el año 2022 sólo 3 de 17 docentes implementa evaluaciones al alumnado para conocer su opinión.

Por estos motivos, y para desarrollar la propuesta, diseñé dos formularios de evaluación docente, con formato de encuesta: uno de seguimiento o formativo, y otro de cierre o final. El objetivo de ambos es que todos los docentes que dicten asignaturas cuatrimestrales durante en el Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias, puedan enviar esos formularios a sus estudiantes, a través del campus virtual. El primer formulario tiene como finalidad recabar información antes que finalice el cuatrimestre, por lo que se espera que sea enviado a mitad de curso, luego de haber entregado las notas del primer parcial. Estos datos permitirán realizar ajustes en la materia a tiempo, antes que finalice el dictado de la misma.

El segundo, busca recopilar información una vez finalizado el cuatrimestre. Por lo tanto, se pretende que sea enviado a los estudiantes luego de que se les entreguen las notas de los parciales y haya finalizado la cursada. En este caso, se propone que el análisis y la evaluación de los resultados sea realizada por un equipo docente de al menos 4 integrantes. La evaluación se considerará satisfactoria si se obtiene un 60% de “muy bueno” o “bueno” en cada uno de los ítems evaluados. También, se prevé que se puedan identificar fortalezas y debilidades que permitan al docente repensar sus clases para orientarlas en función de los intereses de los estudiantes, verificar qué fue lo que más les gustó y motivó, e identificar qué actividades se deberían modificar para implementar acciones tendientes a mejorar la calidad de la enseñanza-aprendizaje.

## CONTENIDO

---

RESUMEN	2
1- Introducción	4
2- Delimitación del problema	6
3- Caracterización del contexto	8
4- Antecedentes	9
5- Justificación	12
6- Objetivos	13
6.1- Generales:	13
6.2- Específicos:	13
7- Marco teórico	13
7.1- El escenario universitario argentino	13
7.2- Evaluación de la docencia universitaria	14
7.3- Tendencias sobre la evaluación de la docencia universitaria: modelos de evaluación:	15
7.4- Instrumentos de evaluación docente	16
7.5- Evaluación docente por parte de estudiantes	17
8- Diseño y herramientas metodológicas	19
8.1- Diseño de los Formularios Evaluación docente por parte de los estudiantes	19
8.2- Actores Involucrados	21
8.3- Análisis de resultados	22
8.3.1- Análisis de los resultados de la evaluación de seguimiento o formativa	22
8.3.2- Análisis de los resultados de la evaluación de cierre o final	22
8.4- Estrategia de implementación	23
9- Conclusiones finales	24
10- Referencias bibliográficas	25
Anexo 1	29
Anexo 2	30
Anexo 3	32
Anexo 4	33
Anexo 5	34

## 1- INTRODUCCIÓN

---

Hace 8 años obtuve mi título de grado de Licenciada en Tecnología de los Alimentos de la Universidad Nacional de Rosario. Mucho tiempo antes, allá por el año 2008, luego de culminar la cursada de la totalidad de las materias de la Tecnicatura en Industrias Alimentarias de la Universidad Tecnológica Nacional, inicié mis prácticas profesionales en la Estación Experimental Agropecuaria Rafaela del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Laboratorio de Calidad de Leche y Agroindustria. Durante el primer año realicé técnicas analíticas referidas a productos lácteos, luego me encomendaron el desafío de llevar adelante la implementación de un sistema de gestión de calidad para los Laboratorios de Calidad de Leche, Miel y Forrajes, según la norma internacional ISO 17025. Esto último con el objetivo de obtener la acreditación por parte del Organismo Argentino de Acreditación (OAA).

A pesar de que durante 14 años me dediqué exclusivamente a la investigación en la mencionada institución; siempre tuve el deseo de poder desempeñarme como docente, debido a que enseñar y poder compartir conocimientos es una tarea que siempre me agradó.

Por suerte el anhelo se concretó y en el año 2018 me convocaron para formar parte del equipo docente del Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias que se dicta en la Universidad Nacional de Rafaela (UNRAf). Me asignaron la materia Análisis de los Alimentos II.

Tras ese primer año en el aula, aunque me sentí feliz de haber podido transmitir la experiencia en alimentos adquirida durante 14 años, sentí un vacío en prácticas pedagógicas, ya que, durante mi formación, nunca cursé una materia relacionada con ese tema. Fue por este motivo que, en el año 2020, inicié mis estudios en la Especialización en Docencia Universitaria de la UNRAf.

Todo lo aprendido durante la cursada me permitió reflexionar acerca de mis propias prácticas docentes. En primer lugar, me pregunté: ¿qué decisiones tomé? Ya que el modo en que planifiqué mi materia surgió de mi inexperiencia como docente. Al no haber tenido materias pedagógicas en mi formación académica, mi estructura de la cátedra surgió de cómo habían sido desarrolladas las clases a las que asistí durante mi carrera. Es decir, que intenté replicar lo que experimenté como alumna y tomé de ejemplo a los profesores que tuve cuando era estudiante. Por eso el esquema elegido para desarrollar todas las unidades de los diferentes alimentos fue con una clase teórica proyectando un Power Point y, luego, una clase práctica en el laboratorio.

En segundo lugar, intenté interpelar esas decisiones. En este sentido, me pregunté: ¿por qué tomé esas decisiones? ¿qué condicionantes estuvieron presentes? ¿por qué enseñé tal contenido?

Mi reflexión fue cuestionarme si podría haberlo hecho de otra manera. Entonces, me surgieron otros interrogantes: ¿cómo podré desarrollar una clase de manera que sea más dinámica e interactiva? ¿será conveniente incorporar casos o ejercicios para que la clase no se remita a una presentación en Power Point? ¿qué trabajos cognitivos propongo?

Los estudiantes, al ser Técnicos, ¿tendrán conocimientos previos sobre todo lo explicado? ¿tendrán inquietudes con respecto a las problemáticas de alimentos actuales, las cuales dejé de lado para seguir al pie de la letra con el programa analítico de la materia? ¿es necesario actualizar el programa analítico de la materia? ¿por qué prioricé determinado contenido?

Por último, puedo mencionar que la inexperiencia y la no formación docente hizo que mis clases siguieran un esquema estandarizado; que se volvió automatizado para todas las unidades y por lo tanto repetí el modelo diseñado durante todo el cuatrimestre. Luego de este análisis me siento en condiciones de repensar las clases de manera que se favorezca el desarrollo de las buenas prácticas de enseñanza.

Considero que la reflexión sobre las propias prácticas docentes es un ejercicio que debemos poner en práctica permanentemente, debido a la importancia de buscar, siempre, nuevas formas de entender lo que significa aprender. Para lograr este objetivo es importante la buena disposición al enfrentarse a nuestras propias debilidades y errores. Como docentes debemos tener un fuerte sentido de compromiso con la comunidad académica y no sólo con el éxito personal en el aula. Fundamentalmente, las buenas prácticas de enseñanza se mejoran cuando los docentes se preocupan por ser estudiosos y mejorar continuamente sus resultados para promover el desarrollo de los estudiantes, en pos de la mejora continua.

Bajo este contexto, hace 4 años, comencé a implementar, en la asignatura que dicto, una encuesta de evaluación de las prácticas de enseñanza, por parte de los estudiantes. El objetivo fue recopilar información acerca de su opinión en relación con el desarrollo de la materia, con el fin de lograr identificar fortalezas y debilidades, y poder adoptar medidas pertinentes.

La encuesta la realicé a mitad de cuatrimestre y nuevamente al finalizar el mismo, a través del campus virtual de la Universidad, que permite recopilar información de manera anónima. El resultado fue excelente, ya que a través de esos datos pude repensar mis clases,

orientarlas a los intereses de los estudiantes, verificar qué fue lo que más les gustó y/o motivó e identificar qué actividades se deberían modificar o mejorar.

Debido a la valiosa información que brinda esta herramienta propongo, como trabajo de intervención educativa, promover el proceso de evaluación docente por parte de los estudiantes del Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias que se dicta en la UNRAf, con el objetivo de poder identificar fortalezas y debilidades que permitan reflexionar sobre las propias prácticas docentes, y adoptar acciones en pos de una mejora en la calidad educativa.

## 2- DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

---

Hoy es cada vez más evidente que para alcanzar la calidad educativa hay que implementar acciones que favorezcan la mejora de las áreas y prácticas involucradas en las metas de los centros educativos. En relación a esto, Correa y Rueda Beltrán (2012), manifiestan que, desde la educación superior, la búsqueda para incrementar la calidad educativa se ha centrado en diversos aspectos, como la reorganización de los planes de estudio, la creación de programas extracurriculares de apoyo y formación para los estudiantes, así como aquellos vinculados con la función docente.

Un factor fundamental para incrementar la calidad educativa es el desempeño docente; por ello, se reconoce a los profesores como elementos imprescindibles para garantizar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las competencias de los docentes, principalmente las relacionadas a la preparación de la enseñanza y a la organización del trabajo en el aula, son factores importantes que inciden en los aprendizajes y logros de los estudiantes. Esto significa que la evaluación de la práctica de la docencia se convierte en un eje primordial para toda institución educativa, puesto que permitirán realizar diagnósticos y valoraciones que favorezcan la construcción de acciones para la mejora de la función docente y, por tanto, de la calidad de la enseñanza y la formación de los estudiantes (Correa y Rueda Beltrán, 2012).

La evaluación del desempeño docente es, en primera instancia, un problema, pues se consideró una forma de control. En concordancia, Fernández Lamarra y Coppola, (2012), exponen que, el uso y abuso de la evaluación, tanto desde los organismos gubernamentales como desde las propias Instituciones suele desvirtuar la evaluación y convertirla en procesos burocráticos que poco y nada contribuyen a la mejora.

Algunos de los problemas identificados en el trabajo de Santos Guerra (2003) incluyen la dificultad asignada a la tarea de evaluar: la falta de explicaciones, el no retorno de la información a los participantes, la ausencia de actividades de autoevaluación y la consideración únicamente de los resultados.

Por el contrario, una propuesta de evaluación con intenciones diferentes a las de “control” pretende analizar múltiples variables relacionadas con la práctica educativa, teniendo en cuenta los significados, las intenciones, las potencialidades y las necesidades de los actores involucrados.

Los estudios acerca de la evaluación del desempeño docente de los profesores universitarios en el mundo dan cuenta de que los cuestionarios sobre la percepción de los estudiantes son el método más utilizado para evaluarlo (Wellein y col., 2009; Montoya y col., 2014; Rueda, 2008; Tirado y col., 2007). En relación a esto Gómez y Gaviria (2004) consideran que la evaluación de los estudiantes a los docentes es uno de los mejores sistemas para juzgar el desempeño de los profesores debido a que éstos son los únicos capaces de dictaminar si la docencia les ha ayudado a aprender.

Bajo este contexto, quisiera mencionar que durante los años que he dedicado a mi formación profesional (de pregrado, grado y posgrado) como así también, el tiempo experimentado a partir de mi práctica docente en la Universidad, he evidenciado que en pocas oportunidades existe la posibilidad de evaluar al docente por parte del estudiante; además, de la inexistencia de espacios de debate para analizar los resultados y poder implementar acciones tendientes a reflexionar sobre las propias prácticas docentes para mejorar o modificar el desempeño en el aula.

Por lo expuesto anteriormente, he propuesto realizar para mi trabajo final de la Especialización en Docencia Universitaria una intervención educativa que permita promover mecanismos de evaluación docente por parte de la población estudiantil del Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias de la UNRAf. Según Remedi (2004), la palabra *intervenir* significa ubicarse entre dos momentos: es estar entre un antes y un después de una modificación institucional.

La intervención educativa propuesta parte de la identificación de la problemática de la ausencia de evaluaciones estudiantiles de desempeño docente en el Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias de la UNRAf y se propone implementar mecanismos institucionales tendientes a promover dicha evaluación con miras a mejorar la práctica docente universitaria.

### 3- CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO

---

De acuerdo con la página web de la Municipalidad de Rafaela (2024), la ciudad cuenta con alrededor de 103.000 habitantes. Un 46,5% de la población tiene menos de 30 años. Existen 294 instituciones, entre asociaciones civiles culturales, de ayuda, vecinales, religiosas, fundaciones, cooperativas, mutuales, clubes deportivos, etc. Funcionan 93 establecimientos educativos: 34 iniciales, 31 primarios, 15 secundarios, dos superiores, cinco universitarios y seis especiales. En total, hay unos 30 mil estudiantes sumando todos los niveles educativos.

El contexto profesional en el que se pensó la propuesta de intervención educativa que se presentará a continuación es el Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias que se dicta en la UNRAf.

La UNRAf es una universidad pública y gratuita argentina creada en el año 2014. Esta institución está ubicada en la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe y su oferta académica está compuesta por 2 tecnicaturas, 17 carreras de grado, 2 posgrados y 3 diplomaturas.

Actualmente se encuentra edificando su campus universitario que contempla la construcción estratégica de aulas, oficinas, laboratorios, biblioteca y comedor entre otros espacios, a través de módulos inteligentes y funcionales que permitirán ser desarrollados en etapas, con una perspectiva sustentable con el ambiente. Además, se prevé la construcción de edificios adicionales para la práctica de deportes y recreación, auditorios, hospedajes para actividades académicas y una unidad conjunta con el CONICET. Por el momento, se encuentra habilitado 2 de los edificios proyectados. El mismo cuenta con aulas para el dictado de clases y varios laboratorios, entre los cuales se encuentra el Laboratorio de Alimentos.

Particularmente, el Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias es una carrera de grado, de modalidad presencial, cuya condición para ingresar es ser egresado con título de Técnico Superior en carreras afines. Tiene una duración de 2 años y medio. La propuesta pedagógica totaliza mil novecientos ochenta y ocho (1988) horas cátedra, las que se distribuyen en cinco cuatrimestres, incluyendo en el último la elaboración de la tesina.

De acuerdo a la página web de la UNRAF (2023), la carrera propone formar profesionales con perfil innovador para el diseño, desarrollo, producción, operación y control de procesos de producción de alimentos nutritivos, seguros y sensorialmente aceptables, que satisfagan los deseos y necesidades de los consumidores y sean ambientalmente amigables.

Esta propuesta académica posibilita a los Técnicos Universitarios en Industrias Alimentarias, y otros de formación universitaria similar, acceder al nivel de grado de una Universidad Nacional para completar su formación científica y técnica en el ámbito específico de la producción alimentaria, y expandir los horizontes de desarrollo vinculados a la investigación e innovación.

Los contenidos de la carrera se organizan en áreas relacionadas directamente con el estudio y la producción alimentaria. Se adopta una perspectiva tecnológica donde lo importante es tanto el proceso como el producto final y en la cual los medios están en función directa de los resultados y capacidades que se tratan.

El plan de estudio consta de 21 materias, las mismas son todas cuatrimestrales. El edificio, recientemente construido y ubicado en el campus de la Universidad, cuenta con las aulas correspondientes para su dictado y un Laboratorio de Alimentos que permite realizar los trabajos prácticos de las diferentes asignaturas. El horario de cursado es de lunes a viernes de 18 a 22 horas. El equipo docente está integrado por 17 profesionales expertos en diferentes temáticas.

Para caracterizar a la población que asiste a estudiar el Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias, puedo decir que los inscriptos en el primer año rondan aproximadamente los 20 estudiantes, la mayoría egresados de la Tecnicatura Superior en Industrias Alimentarias de la Universidad Tecnológica Nacional, y unos pocos de la Tecnicatura Superior en Industrias Lácteas del Instituto Superior en Tecnología de las Industrias Lácteas N° 4034 Humberto Primo y de Analista Universitario de Alimentos de la Universidad Nacional del Litoral, Centro Universitario Gálvez.

Para destacar, un gran porcentaje del alumnado se encuentra ejerciendo su actividad en algún laboratorio privado, institución estatal o industria.

#### 4- ANTECEDENTES

---

El primero de los trabajos que retomo como antecedentes se refiere a la evaluación de la docencia universitaria en Argentina realizado por Lamarra y Coppola (2008), el cual se encuentra orientado a desarrollar un panorama general sobre ese tema, a partir de distintas fuentes de información y del análisis de experiencias realizadas en distintas universidades y de datos preliminares obtenidos por la aplicación de la encuesta adaptada al país del Proyecto The Changing Academic Profession: an International Research Project (CAP).

Lamarra y Coppola, (2008) especifican que, en Argentina, las universidades han ido desarrollando una estructura propia para dar cuenta de los procesos de evaluación: estas unidades se concentran en un área o dirección, conocidas como unidades pedagógicas.

En el estudio de los mencionados autores se exponen experiencias de universidades en Argentina, las cuales se detallan a continuación:

En el caso de la Universidad de Buenos Aires (UBA), existen estas unidades en las facultades de Medicina, Farmacia y Bioquímica, Veterinaria, Agronomía, Derecho e Ingeniería. También, en el trabajo se citan dos ejemplos de funcionamiento de las unidades pedagógicas: el primero es la Dirección de Educación Odontológica y Asistencia Pedagógica de la Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires y el segundo de una privada, la Universidad de Ciencias Sociales y Empresariales (UCES) que tiene un área de evaluación continua.

En el primer caso, a partir de una Resolución Rectoral del año 1994 se establece que en la UBA se realizará sistemáticamente una evaluación y supervisión de la gestión docente. En función de esa norma, la Facultad de Odontología realiza, adaptando los instrumentos a su contexto, desde hace 10 años un proceso de evaluación a través de encuestas a los alumnos. La encuesta se aplica a 50% de los alumnos regulares de segundo a sexto año, a partir de una muestra seleccionada. Las mismas son anónimas, confidenciales, no vinculantes y aportan datos cuantitativos y cualitativos sobre aspectos del desempeño docente: el programa, los objetivos, la relación con asignaturas de años anteriores, los contenidos y estrategias de enseñanza, las formas de evaluación, la bibliografía, los recursos materiales, etc. La información descriptiva, analizada e interpretada, se vuelca en un informe que es valorado por una comisión ad hoc constituida por profesores de cátedras distintas a las evaluadas, quienes realizan la devolución, con sugerencias para la mejora, a los docentes evaluados. No así a los alumnos.

En el segundo caso, el de la universidad privada (UCES) desarrolló para su proceso de evaluación institucional una valoración a la totalidad de sus docentes, poniendo énfasis en aspectos relativos a sus prácticas. Si bien se incluyeron encuestas anónimas a estudiantes y docentes, similares a las descritas anteriormente, la particularidad de esta evaluación fue la inclusión de entrevistas en profundidad a un importante número de profesores seleccionados. Los resultados de las evaluaciones fueron discutidos con los docentes en su conjunto, lo que permitió mejorar algunas de las prácticas que ellos realizaban. Por motivos institucionales, esta práctica evaluativa y el área responsable se discontinuó y

actualmente sólo se realizan encuestas a los estudiantes, donde se evalúan algunos aspectos de las prácticas de enseñanza-aprendizaje.

El segundo trabajo que me gustaría mencionar con relación a la temática propuesta y en concordancia al de Lamarra y Coppola (2008), es el de Litwin (2010), donde hace hincapié en la evaluación de la docencia en relación a la mirada del alumnado. En el mismo especifica que seis unidades académicas de las trece facultades y el Ciclo Básico Común de la UBA promueven de manera sistemática la evaluación de los docentes por parte de los estudiantes. En cuatro de ellas, la evaluación es obligatoria y condiciona las inscripciones a materias; en dos se elige anualmente una cantidad de cátedras o carreras que serán evaluadas. Algunas facultades realizaron un programa de evaluación de este tipo hace algunos años como parte del mejoramiento, pero no lo aplicaron de manera sistemática y continuada. Por último, en aquellas unidades académicas donde no existe un programa sistemático de evaluación de la actividad de las cátedras, es muy frecuente que los equipos docentes desarrollen sus propios instrumentos de evaluación y los administren a sus alumnos para obtener información que ayude a revisar la práctica docente en la asignatura específica. Las encuestas son realizadas on line o completadas de manera presencial.

En relación con la información obtenida por esta vía, algunas facultades reservan los resultados de las encuestas para los mismos docentes a cargo de las asignaturas, para los jefes de departamento o los directores de carrera. En otras, la información es visible –vía Intranet– a toda la población de la facultad y los resultados se incluyen en el legajo del docente para la notificación del jurado en los momentos de regularización o de renovación del cargo, mediante el sistema de concursos (Litwin, 2010).

Según el mencionado autor, los instrumentos, en general, presentan una serie de dimensiones que remiten a la apreciación de los estudiantes respecto de las condiciones didácticas: organización de la materia, el cumplimiento de la programación, desarrollo de los contenidos, calidad de las explicaciones, asistencia y puntualidad, el respeto por las diferencias u opiniones de los estudiantes. También, se indagan las apreciaciones de los estudiantes referidos al sentido de la materia cursada, la utilidad en su formación general o en la profesional.

Finalmente me gustaría destacar lo mencionado por Lamarra y Coppola (2008), en Argentina el espacio de producción sobre el tema evaluación docente es muy incipiente. Existen algunos trabajos exploratorios, otros se remiten a casos institucionales o disciplinares específicos, no registrándose estudios empíricos de alcance nacional. En

términos comparados con países de la región –como Brasil, Chile o México– así como con el resto del mundo, en Argentina el tema de la evaluación de la docencia universitaria constituye un área de vacancia que, a la vez, limita la interpretación de los estudios que toman como objeto los cambios recientes en nuestro sistema de educación superior. En línea con este supuesto, también Brockx y col., (2012) expresa que, en el caso de las evaluaciones docentes por parte de los estudiantes son un recurso utilizado en las instituciones educativas para analizar la práctica docente, no obstante, su análisis es y ha sido poco explorado. Por lo tanto, no resulta extraño que las universidades aun cuando incorporan ese espacio de expresión para los estudiantes, no los exploren o cuenten con publicaciones que los analicen.

## 5- JUSTIFICACIÓN

---

En relación con la implementación de evaluaciones docentes por parte de los estudiantes considero que es importante recabar la opinión de estos debido a que son el principal protagonista del escenario (el aula). Además, porque el impacto sociocultural de su aprendizaje profesional repercutirá en el desarrollo de la ciencia, tecnología y el progreso de un país.

Con respecto a la finalidad de estas evaluaciones, concuerdo con Suller (2018) respecto de la necesidad de evidenciar la calidad educativa para ello, es necesario recoger los hechos ocurridos en el aula, estimulando al estudiante a expresar su vivencia y experiencia del ciclo académico; y obtener datos objetivos, confiables y fiables del principal protagonista del escenario educativo.

Por otra parte, es importante que “el docente asuma la evaluación de su labor educativa como una oportunidad para mejorar la ciencia y el arte de enseñar en el aula. La evaluación es un proceso formativo que debe impulsar el docente para cambiar las tradicionales concepciones y modelos educativos de enseñanza y aprendizaje; por las modernas concepciones y modelos flexibles, producto del avance indetenible de la ciencia y la tecnología en el ámbito de la educación. En ese sentido, el autor sugiere que la encuesta es una forma de democratizar el proceso educativo, a fin de que pueda expresar su satisfacción o no acerca de la calidad educativa que recibe; es un puente de comunicación entre el docente y el estudiante que ayuda a identificar las fortalezas y debilidades del docente, y permite identificar las amenazas y oportunidades que se generan en el entorno interno y externo de la institución educativa” (Suller, 2018, p.391).

## 6- OBJETIVOS

---

### 6.1- GENERALES:

---

- Promover el proceso de evaluación docente por parte de los estudiantes del Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias que se dicta en la Universidad Nacional de Rafaela.

### 6.2- ESPECÍFICOS:

---

- Elaborar un instrumento que permita recabar información acerca de la opinión de los estudiantes en relación a sus docentes.
- Propiciar un espacio de intercambio con los docentes de cada materia del Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias para evaluar los resultados obtenidos en las evaluaciones por parte de los estudiantes y reflexionar sobre las propias prácticas docentes.
- Identificar Fortalezas y Debilidades en relación a los resultados de las encuestas.
- Implementar las acciones necesarias para mejorar el desempeño docente.
- Dar a conocer a los estudiantes los resultados y las acciones implementadas a los estudiantes.

## 7- MARCO TEÓRICO

---

### 7.1- EL ESCENARIO UNIVERSITARIO ARGENTINO

---

En relación a la Educación Superior de Argentina, Lamarra y Coppola (2008), expresan que es de carácter binario; es decir, está integrado por dos tipos de instituciones: las universidades y los institutos universitarios y superiores (no universitarios).

En base a un relevamiento del Ministerio de Educación de la República Argentina, realizado en 2020, el sistema universitario argentino cuenta con 2.343.587 estudiantes que cursan en las 11.245 carreras de pregrado, grado y posgrado que se dictan en las 131 universidades públicas y privadas de todo el país.

Según Lamarra y Coppola (2008), la mayor parte de los docentes argentinos se desempeña con dedicación simple y es muy bajo el porcentaje de profesores con dedicación exclusiva

a diferencia, negativamente, de los de casi toda América Latina, Estados Unidos, Canadá y los países europeos.

El autor también menciona que, con la sanción de la Ley de Educación Superior, en 1995, se creó la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) como organismo responsable de los procesos de evaluación y acreditación universitaria en la Argentina. Sus funciones principales son las de: realizar la evaluación institucional externa en universidades nacionales y privadas; de acreditación institucional para el reconocimiento provisorio de nuevas universidades privadas y para el seguimiento y el reconocimiento definitivo de instituciones con reconocimiento provisorio; de acreditación de programas de posgrado y de carreras de grado declaradas de interés público; de aprobación de proyectos institucionales de nuevas universidades nacionales y provinciales; y de aprobación de entidades privadas de evaluación y acreditación (Lamarra y Coppola, 2008).

## 7.2- EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

---

Con respecto a la evaluación de la docencia universitaria, Lamarra y Coppola (2008), exponen que, si bien siempre la evaluación ha formado parte constitutiva del campo educativo, a partir de los noventa comienza a formar parte de las políticas educativas desarrolladas desde el Estado.

La idea de evaluación tiene que ver con la recogida de información útil, relevante y que sirva para emprender procesos de mejora en el aula. Esta idea de evaluación expresada por muchos autores (Santos Guerra, 1990; Álvarez Méndez, 2001; Elliott, 1993; Casanova, 1992; Fernández Pérez, 2005; Stenhouse, 1987; Sola, 1996; Sola y Rivas, 1999; Gimeno y Pérez Gómez, 1993) queda reflejada con claridad en las palabras de Santos Guerra: “el propósito principal de la evaluación, tal y como aquí la entendemos, es conocer cómo y por qué funcionan de una manera determinada los centros, para comprender y explicar su naturaleza (formulación de teorías) y para mejorar su práctica, enriqueciendo la toma de decisiones. Para mejorar la práctica es preciso conocerla en profundidad. Reconstruir la realidad desde una perspectiva crítica no sólo supone su contemplación aséptica y su descripción rigurosa. Es necesario interpretarla, saber dónde están las raíces de los comportamientos, las causas de las actuaciones, los efectos del desarrollo curricular” (1990, p. 45).

Desde esta perspectiva de evaluación, la evaluación docente, en el ámbito universitario, no puede tratarse ni de una tarea de control externa, ni de un trámite burocrático-administrativo, sino de un proceso de intercambio y comprensión de información sobre los

acontecimientos que tienen lugar en un aula universitaria y que están relacionados: con el tipo de actividades que se llevan a cabo, con los materiales utilizados, con la metodología empleada por el docente, con las inquietudes e intereses del estudiante, con las relaciones y el clima de clase, etc. Un proceso de evaluación por y para los protagonistas, es decir, llevado a cabo por el profesorado, contando siempre con la perspectiva del estudiantado, con la finalidad de crear estrategias docentes que mejoren tanto el aprendizaje de los alumnos como la formación de los docentes (Alcaraz y col., 2012).

### 7.3- TENDENCIAS SOBRE LA EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA: MODELOS DE EVALUACIÓN:

---

En la actualidad se pueden diferenciar dos concepciones de la evaluación, según Ricco (2001), existen:

- 1) **La evaluación tecnológica y productivista**, caracterizada por la eficiencia y la productividad. En esta concepción la evaluación es concebida como instrumento de control de regulación. Se sobrevalora la medida estadística analizándose los productos o resultados e ignorándose los procesos, las especificidades y las complejidades institucionales. La mejora pedagógica no es una preocupación fundamental.
- 2) **La evaluación participativa** es la que supone una reflexión colectiva de sus miembros sobre la propia institución universitaria. Trata de contextualizar la acción de referencia en el medio socioeconómico, realzar la identidad del proyecto educativo y centrarse sobre la mejora de la oferta educativa.

Siguiendo las dos concepciones mencionadas, el autor afirma que en materia de evaluación de la docencia universitaria las tendencias son tres:

1. Orientada a resultados, siendo la evaluación de la docencia parte de la evaluación institucional, relacionada con el control o rendición de cuentas. Este tipo de evaluación es efectuada, generalmente, por agencias o por pares externos a las instituciones, tomando de base las autoevaluaciones institucionales.
2. La evaluación orientada a la formación, donde la de la docencia aparece como un proceso formativo sistemático y permanente, integrada a la actividad cotidiana de la enseñanza, operando al interior de las cátedras y contribuyendo a mejorarlas.
3. Representada por la evaluación de la docencia relacionada con políticas institucionales para el desarrollo de los recursos humanos, ya que se vincula con la carrera docente y su relación con el ingreso, formación, permanencia, promoción, incremento salarial, incentivos a la investigación, etc.

Sin embargo, cualquiera fuera su orientación lo sustancial en la evaluación de la docencia universitaria es la mejora del profesor y de la Institución. Un sistema evaluativo de alta calidad deberá constituirse en el equilibrio dinámico entre la mejora de la calidad del centro-institución educativa- y la mejora del profesorado (Mateo, 2000).

Cabe destacar que la evaluación de la práctica docente es una herramienta de mejora y desarrollo profesional, brinda al docente conocimientos, apoya la comprensión de la actividad realizada y ayuda a que descubra formas en cómo mejorar su práctica (Calatayud, 2014).

Finalmente, y en relación a lo expuesto, para que la tarea evaluadora de los/as docentes, se focalice en una mejora del aprendizaje del alumnado, es fundamental diseñar estrategias de recogida de información, que implique contar con la perspectiva de ese alumnado (Alcaraz y col., 2012).

#### 7.4- INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DOCENTE

---

Al día de hoy “existen diversos instrumentos de evaluación de la docencia como los cuestionarios de opinión por pares, directivos, estudiantes, de autoevaluación, portafolios docentes, rúbricas, registros, guías de observación, entre otros. No obstante, los sistemas de evaluación docente en instituciones de educación superior utilizan comúnmente los cuestionarios con base en la opinión de los estudiantes. En relación a estos es usual que además de las preguntas de opción múltiple tipo Likert<sup>1</sup> se agreguen preguntas abiertas o un espacio para que los estudiantes emitan un comentario, con lo cual se busca una retroalimentación escrita de la práctica de sus docentes” (Reyes Piñuelas y col., 2018, p.118).

Además, Scriven (1994), expone que son un elemento valioso que permite a los estudiantes exponer de manera abierta, libre y sin restricciones una opinión personal sobre el desempeño de sus docentes. Además, los estudiantes se encuentran en una posición ideal para valorar la actividad docente reflexionando sobre su propio conocimiento y con una comprensión más amplia del proceso enseñanza-aprendizaje.

También, Lamarra y Coppola (2008, p.99) sostienen que las herramientas más usuales para la evaluación de la docencia universitaria son: “las encuestas a alumnos y profesores, la realizada por pares, las autoevaluaciones, el uso de portafolios y diarios académicos, el resultado de los rendimientos de los alumnos, evaluaciones e informes de las autoridades

---

<sup>1</sup> La escala de Likert (también denominada método de evaluaciones sumarias) publicada en 1932 por Rensis Likert, es una escala psicométrica comúnmente utilizada en las investigaciones de ciencias sociales que emplean cuestionarios.

de las instituciones, la evaluación de expertos, los resultados de investigaciones, etc. En Argentina, el uso de encuestas, de resultados de aprendizaje (cantidad de graduados, promociones por cohorte, calificaciones promedio, etc.), de resultados de investigaciones y la realizada por pares son las formas más frecuentes de evaluación de la docencia universitaria”.

## 7.5- EVALUACIÓN DOCENTE POR PARTE DE ESTUDIANTES

---

Respecto a la temática de evaluaciones docentes por parte de estudiantes, en los últimos años las Instituciones de Educación Superior han realizado estudios de satisfacción de estudiantes, con el propósito de conocer sus expectativas, en correspondencia con los indicadores de evaluación de los Comités para la Evaluación de la Educación Superior y de los organismos que acreditan los Programas Educativos (Jiménez González y col., 2011). Actualmente existe un creciente interés por conocer las expectativas que tienen los estudiantes universitarios acerca de las condiciones para mejorar su proceso educativo. Las investigaciones realizadas al respecto, se agrupan en dos tipos: las que se hacen para saber qué espera el estudiante de su universidad en general y aquellas que estudian las expectativas de los estudiantes sobre el proceso de enseñanza- aprendizaje (Pichardo y col., 2007).

La satisfacción del estudiantado es referida como un elemento fundamental en la valoración de la calidad de la educación, se considera que uno de los indicadores más importantes para medir la calidad de la enseñanza tiene que ver con el grado de satisfacción de los alumnos involucrados en el proceso educativo (Zas, 2002).

Rodríguez y col. (s.f, p.2), sostienen que “la satisfacción es el resultado de un proceso que se inicia en el sujeto, y termina en él mismo, por lo que se hace referencia a un fenómeno esencialmente subjetivo desde su naturaleza hasta la propia medición e interpretación. La satisfacción es un concepto que se refiere a algo o alguien, que tiene que ver, a su vez con lo que se quiere, se espera, o se desea y está en relación a un cierto resultado. Para lograr la satisfacción, como algo sentido en un sujeto, debe haber al menos una intención en otro sujeto de realizar una acción determinada que provoque resultado, el cual será valorado como positivo o no”.

Son los estudiantes los principales protagonistas de los procesos de enseñanza, los destinatarios de la educación, son ellos los que mejor pueden valorarla, y, aunque pueden tener una visión parcial, sus opiniones están influenciadas por sus percepciones, expectativas, necesidades y por diversos factores, que sirven como indicador de

mejoramiento de la gestión y de los programas académicos. (Jiménez González y col., 2011).

En concordancia con lo mencionado Lamarra y Coppola (2008) también, sostienen que los estudiantes son potenciales críticos de esta actividad ya que son los principales implicados por las consecuencias de la enseñanza. En este sentido, el autor citado, señala que será fundamental, para obtener datos significativos de esta fuente, garantizar la confidencialidad de la información.

Si bien no se puede tomar sólo la opinión de los estudiantes ya que brinda una visión parcial de la actuación docente, se reconoce como uno de los pilares importantes de la evaluación del profesorado (Loureiro y col., 2016).

Si bien existen diversas opiniones entre los docentes respecto a si los estudiantes están o no en la capacidad de evaluar la calidad de las prácticas de enseñanza que reciben en el aula, resulta necesario considerar que el estudiante es el principal protagonista debido a que, sus vivencias y experiencias sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje son de mucha importancia para evaluar el desempeño de un docente. Solo así se puede entender la importancia de la percepción del estudiante para diagnosticar la gestión en el aula, y de realizar el análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA) del docente para mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Institución de Educación Superior, sea pública o privada (Suller, 2018).

De igual modo, Steiman, (2019) también especifica que, mientras un grupo de docentes considera que los alumnos no están en condiciones de emitir juicios de valor y/o brindar información válida referida a la actividad que realiza el equipo docente, otro grupo ve con absoluta naturalidad el dar participación a los alumnos en el momento de evaluar qué, cómo y cuándo se está enseñando en la cátedra. En definitiva, prima, por sobre todo aquí, una cuestión de tipo ideológica.

Steiman (2019) considera relevante poder evaluar la enseñanza a tiempo, a fin de redireccionarla si no está cumpliendo con su cometido: el ser una intervención intencionada que posibilite las prácticas de aprendizaje. Hablar de la enseñanza como objeto de la evaluación supone poder emitir algún juicio de valor sobre ella para poder tomar, a tiempo, las decisiones que sea necesario tomar. Estas decisiones tienen que ver con la multiplicidad de variables involucradas en la práctica de enseñar.

En definitiva, entender la evaluación docente como un proceso que ayuda a comprender y mejorar la formación permanente del profesorado, y el aprendizaje del alumnado, pasa por,

- en palabras de Bolívar - “construir la capacidad interna de mejora, una construcción que implica estar puesto y dispuesto a reconocer la voz del alumnado.” (Bolívar, 2008, p. 69).

## 8-DISEÑO Y HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS

---

En el Anexo 5 se expone un diagrama con el resumen de la implementación de la propuesta, que incluye las etapas desde la confección del cuestionario, el envío del mismo, la obtención de las respuestas por parte de los estudiantes, la interpretación del relevamiento, análisis con docentes, puesta en común con estudiantes y finalmente las propuestas de mejoras.

### 8.1- DISEÑO DE LOS FORMULARIOS EVALUACIÓN DOCENTE POR PARTE DE LOS ESTUDIANTES

---

Con el objetivo de conocer qué variables importantes consideran los estudiantes para ser incorporadas en un cuestionario de evaluación docente, se envió una encuesta, a través de google form, a 18 estudiantes de la materia Análisis de los Alimentos II, que cursaron durante el ciclo lectivo 2022 y 2023. El formato de la misma se encuentra en el Anexo 1 y las nueve respuestas obtenidas en el Anexo 2.

Para esta intervención educativa se elaboraron dos instrumentos tipo cuestionario con el fin de evaluar la práctica de la enseñanza por parte de los estudiantes en dos instancias: a mitad y al finalizar el cuatrimestre. Los mismos fueron diseñados, teniendo en cuenta lo expresado por los nueve estudiantes encuestados y también por lo mencionado por Steiman (2019), Martínez (2008) y Barrado y col., (1999); de manera que permitan recabar información acerca de:

- Los contenidos enseñados: selección, secuencia, organización;
- La presentación de los contenidos: calidad de las exposiciones orales, momentos de intercambio, videos expuestos, calidad de los trabajos prácticos en el laboratorio, visitas, actividades grupales e individuales, disponibilidad del material de estudio;
- La organización general de la cursada: distribución del tiempo, repetición de contenidos con otras asignaturas, secuencia entre clases teóricas y trabajos prácticos, disponibilidad para recibir y responder consultas vinculadas al material de estudio;
- Las expectativas de los estudiantes: aporte a la formación, aprendizaje; temas que más y menos le gustaron;

- La evaluación: relación entre contenidos enseñados y evaluados, entre tareas de prueba solicitadas y tareas de enseñanza en clase realizadas, criterios de acreditación utilizados, propuesta de parciales, la asignación de calificaciones, la propuesta de examen final y
- Mejoras, sugerencias y comentarios.

Según Steiman (2019, pp.156-157), entre los diferentes tipos de cuestionarios se encuentran los:

- Cerrados con escalas de valoración: “se trata de un instrumento escrito e individual que puede ser contestado en forma anónima. Se puede realizar una lista de aspectos, colocando una valoración (como podría ser: muy bueno, bueno, regular, malo) a cada uno de ellos. En este caso, cada alumno/a selecciona la valoración que considera apropiada para cada uno de los aspectos señalados. Puede completarse con dos o tres preguntas abiertas que amplíen la información requerida ya que al contestarse sólo colocando cruces no hay explicaciones acerca de por qué se valora como se lo hace”.
- Cuestionarios abiertos: “es un instrumento de resolución escrita e individual que puede contestarse en forma anónima. Habitualmente un cuestionario abierto se confecciona con una serie de preguntas cuyas respuestas no pueden realizarse con una sola palabra (del tipo ‘sí’, ‘no’, ‘bien’ u otras similares). Por el contrario, un cuestionario no delimita de antemano las alternativas de respuesta posibles y deja libertad para que quien contesta se exprese a través de su propia redacción y lo haga según lo que considere oportuno manifestar”.

De acuerdo a lo mencionado, en los formularios de evaluación docente elaborados se incluyeron estos dos tipos de cuestionarios (ver Anexo 3 y 4), que serán remitidos en formato digital a través de la herramienta “cuestionario”, disponible en el campus virtual de la Universidad. Antes de ponerlos en funcionamiento se prevé una etapa de validación del cuestionario que involucra la realización de una prueba piloto enviando el formulario a un docente y un alumno. Superada esta etapa se propone que sean enviados por los docentes de todas las asignaturas cuatrimestrales que se dictan en el Ciclo Complementario Curricular de la Licenciatura en Industrias Alimentarias de la UNRAf, a todos los estudiantes que efectivizaron la cursada.

En relación a la frecuencia de este tipo de evaluaciones propongo que se realice la “evaluación de seguimiento o formativa” y la “evaluación de cierre o final”. Es decir, en referencia a esto coincido con Steiman (2019, p.152): “me parece relevante que se realicen

prácticas de evaluación de la enseñanza durante la cursada y no sólo al final. Porque la información que podemos obtener a tiempo podría permitir realizar los ajustes necesarios en nuestra asignatura antes que finalice la misma”.

En relación a lo mencionado, también Barrado y col., (1999) concuerdan en realizar una encuesta de mitad de curso con el objetivo fundamental de recoger información que permita introducir mejoras inmediatas en la asignatura. El momento idóneo para pasar esta encuesta debe ser evaluado. Por un lado, hay que esperar a que el alumnado tenga la información suficiente para contestar a las preguntas con criterio y, por otro lado, no se debería esperar mucho a conocer su valoración sobre la marcha de las clases para disponer de mayor tiempo de reacción. Además, propone efectivizar una encuesta de final de curso, debido a que, para esa instancia, los alumnos tienen un criterio claro sobre la asignatura y la actuación del profesorado. Las respuestas de esta encuesta pueden ayudar a mejorar la asignatura a largo plazo, ampliando o acortando temarios, o replanteando estrategias.

Para asegurar la veracidad de las respuestas obtenidas por parte de los estudiantes se plantea que la información sea anónima y que la encuesta sea enviada luego de la entrega de las notas de los parciales. Esto concuerda con lo especificado en el trabajo de Alcaraz y col., (2012), donde sostiene que para obtener información lo más veraz posible, es que se decidió separar totalmente los procesos de evaluación de los de calificación, favoreciendo no sólo la autenticidad de las respuestas de los estudiantes sino un ambiente de autonomía y libertad, en el que pudieran expresarse libremente sin miedo a la represalia en forma de nota.

## 8.2- ACTORES INVOLUCRADOS

---

- **Docentes:** se prevé que los docentes de todas las materias cuatrimestrales correspondientes al Ciclo Curricular Complementario de la Licenciatura en Industrias Alimentarias de la UNRAf envíen a sus estudiantes los formularios propuestos a mitad (aproximadamente a las seis semanas de haber iniciado las clases) y al finalizar la cursada.
- **Estudiantes:** se contempla realizar entrevistas de modo de indagar qué variables consideran importantes para ser incorporadas en el cuestionario de evaluación docente. También, se prevé que la encuesta de evaluación docente sea recibida por todos los estudiantes del Ciclo Curricular Complementario de la Licenciatura en Industrias Alimentarias de la UNRAf en cada una de las asignaturas que han cursado.

## **8.3- ANÁLISIS DE RESULTADOS**

---

### **8.3.1- ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE SEGUIMIENTO O FORMATIVA**

---

El análisis de los resultados recopilados por el Formulario de Evaluación de Seguimiento o Formativo será evaluado por cada docente. Se considerará aceptado un porcentaje de conformidad (SI) del 60% para cada ítem evaluado. En caso contrario, se implementarán acciones de modo de modificar o ajustar rápidamente las características de la materia de acuerdo a la información recabada, antes que finalice el cuatrimestre.

### **8.3.2- ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE CIERRE O FINAL**

---

El análisis de los resultados recopilados por el Formulario de Cierre o Final será evaluado por un grupo de por lo menos 4 profesionales que se desempeñan en el área docente de la carrera mencionada. El hecho de formar un grupo de evaluación concuerda con Barrado y col., (1999), donde exponen que la interpretación de la información recogida a través de encuestas se beneficia mucho del apoyo de los colegas, que pueden ofrecer perspectivas diferentes, y menos apasionadas, a las del profesor implicado en la encuesta. Por otra parte, la puesta en común de ideas para la introducción de mejoras a partir de los resultados de la encuesta puede resultar también muy beneficiosa. Sería deseable que los integrantes tuvieran diferentes niveles de experiencia docente y representarán distintas asignaturas del plan de estudio. Para llevar adelante esta actividad se organizará un espacio de debate para el análisis de los resultados de las encuestas y exposición de resultados. Se considerará aceptado un porcentaje de conformidad (Muy bueno y Bueno) del 60% para cada ítem evaluado. A su vez se identificarán las Fortalezas y Debilidades y entre el grupo de participantes se propondrán acciones a implementar de modo de mejorar la calidad de la enseñanza en el aula. Finalmente, se organizará una jornada para dar a conocer los resultados y acciones implementadas a los estudiantes. De dicha reunión se recopilará también las ideas y opiniones del alumnado para incluirlas en el plan de mejora.

## 8.4- ESTRATEGIA DE IMPLEMENTACIÓN

---

Para llevar a cabo la implementación de esta intervención educativa se proponen las siguientes acciones:

1. Se organizará una reunión con todo el equipo docente del Ciclo Curricular Complementario de la Licenciatura en Industrias Alimentarias de la UNRAf, liderada por la directora de la carrera, con el fin de dar a conocer esta propuesta y generar un espacio de intercambio para que puedan opinar, mejorar, modificar y consensuar los ítems propuestos en los formularios de evaluación docente por parte de los estudiantes. Para la confección de los cuestionarios de evaluación docente también se deberá enviar a los estudiantes un formulario de evaluación docente, con el fin de recopilar información acerca de las variables que consideren relevantes a ser incorporadas en el mismo. Con la información obtenida de parte de los docentes y de los estudiantes, se confeccionará los dos cuestionarios de evaluación docente (de seguimiento y de cierre).
2. Se realizará una prueba piloto para validar el cuestionario, enviándolo a un docente y a un estudiante.
3. Teniendo en cuenta que todas las materias de la carrera son cuatrimestrales se propondrá enviar a todos los estudiantes el Formulario de Evaluación de Seguimiento o Formativa a mitad del curso, luego de haber entregado las notas del primer parcial, y el Formulario de Cierre o Final luego de haber finalizado el cuatrimestre.
4. La plataforma propuesta para llevar adelante el envío de encuestas será el campus virtual de la universidad. En el aula virtual de cada materia, el docente podrá añadir el recurso existente denominado "ENCUESTA"; el cual permite enviar encuestas de evaluación docente a todos los estudiantes participantes de la materia en forma digital, y sus respuestas se envían confidencialmente.
5. Los resultados del Formulario de Evaluación de Seguimiento o Formativo serán analizados por cada docente, de acuerdo a lo especificado en el apartado 8.3.1.
6. Los resultados del Formulario de Evaluación Final o Cierre serán analizados por un equipo docente, a través de un espacio de debate e intercambio según lo mencionado en el apartado 8.3.2.
7. Intercambio con estudiantes: luego de la evaluación de los resultados se prevé organizar un intercambio con todos los estudiantes con el fin de dar a conocer los resultados obtenidos y el plan de implementación de todas las acciones de mejoras

que se consideren pertinentes. De dicha jornada se recopilará también las ideas y opiniones del alumnado para incluirlas en el plan de mejora.

## 9- CONCLUSIONES FINALES

---

La implementación de la intervención educativa propuesta es importante porque permitiría conocer, comprender y analizar las impresiones, opiniones, inquietudes, deseos, etc. que los estudiantes tienen acerca de lo que acontece en el aula. Ello se convierte en un requisito imprescindible para que el docente pueda repensar sus clases, orientarlas a los intereses de los estudiantes, verificar qué fue lo que más les gustó y motivó e identificar qué actividades se deberían modificar o mejorar.

También es importante destacar que es necesario que la evaluación del docente por parte del estudiante sea entendida como un proceso formativo profesional y de mejora continua que permita potenciar las fortalezas, superar las debilidades, repensar las propias prácticas docentes e implementar acciones tendientes a mejorar la calidad de la enseñanza-aprendizaje.

Otro punto a resaltar es que, para que una evaluación sea formativa debería repercutir en la mejora de las actividades de los docentes, por lo que debería estar acompañada, bajo mi punto de vista, por políticas institucionales como, por ejemplo, el asesoramiento y acompañamiento pedagógico, la reflexión colectiva de los resultados y de capacitaciones. Para finalizar, no cabe más que destacar, nuevamente, la importancia de incluir al alumnado en los procesos de evaluación docente como medio deseable de conocer y comprender los acontecimientos que tienen lugar en el aula y, por tanto, para mejorar la calidad de la docencia universitaria.

## 10- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

Alcaraz, N., Fernández Navas, M., & Sola, M. (2012). La voz del alumnado en los procesos de evaluación docente universitaria. RIEE. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa.

Álvarez Méndez, J.M. (2001). Evaluar para conocer, examinar para excluir. Madrid: Morata.

Arduino, J. (2000). Consideraciones teóricas sobre la evaluación en educación. En M. Rueda y F. DíazBarriga (comps.), Evaluación de la docencia. Perspectivas actuales (pp. 23-40). México: Paidós.

Barrado, C., Gallego, I., & Valero-García, M. (1999). Usemos las encuestas a los alumnos para mejorar nuestra docencia. Departament d'Arquitectura de Computadors Universitat Politècnica de Catalunya, 7-9.

Bolívar, A. (2008). Evaluación de la práctica docente. Una revisión desde España. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 2 (1), 57-74.

Brockx, B., Van Roy, K., & Mortelmans, D. (2012). The student as a commentator: students' comments in student evaluations of teaching. Procedia-Social and Behavioral Sciences, 69, 1122-1133.

Calatayud Salom, M. A. (2014). Evaluación de la práctica docente y calidad educativa: una relación encadenada. Revista iberoamericana de educación.

Casanova, M. A. (1992). La evaluación, garantía de calidad del centro educativo. Zaragoza: Edelvives.

Correa, M. D. D., & Rueda Beltrán, M. (2012). La evaluación docente en educación superior: uso de instrumentos de autoevaluación, planeación y evaluación por pares. Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación, 3(2), 59-76.

Elliott, J. (1993). El cambio educativo desde la investigación-acción. Madrid: Morata.

Fernández Lamarra, N., & Coppola, N. (2012). Aportes para la reflexión sobre la evaluación de la función docente universitaria. RIEE. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa.

Fernández Pérez, M. (2005). Evaluación y cambio educativo. Madrid: Morata.

Gimeno, J. y Pérez, A. I. (1993). Comprender y transformar la enseñanza. Madrid: Morata.

Jiménez González, A., Terriquez Carrillo, B., & ROBLES ZEPEDA, F. J. (2011). Evaluación de la satisfacción académica de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nayarit. CONACYT.

Lamarra, N. F., & Coppola, N. (2008). La evaluación de la docencia universitaria en Argentina. Situación, problemas y perspectivas. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(3), 96-123.

Litwin, E. (2010). La evaluación de la docencia: plataformas, nuevas agendas y caminos alternativos. *RIEE. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*.

Loureiro, S., Míguez, M., & Otegui, X. (2016). Desempeño docente en la enseñanza universitaria: análisis de las opiniones estudiantiles. *Cuadernos de investigación educativa*, 7(1), 55-67.

Martínez, A. C. (2008). Propuesta de un cuestionario de evaluación de la calidad docente universitaria consensuado entre alumnos y profesores. *Revista de Investigación educativa*, 26(1), 25-44.

Mateo, J. (2000). "La evaluación educativa y su práctica y otras metáforas", *Cuadernos de Educación*, núm. 33. Barcelona: Horsi /ICE-Universidad de Barcelona.

Montoya Vargas, J., Arbesú García, I., Contreras Pérez, G., & Conzuelo Serrato, S. (2014). Evaluación de la docencia universitaria en México, Chile y Colombia: Análisis de experiencias. *RIEE. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*.

Municipalidad de Rafaela (2024). Página web: <https://www.rafaela.gob.ar/Sitio/#/Ciudad>. Consultado el 22/01/2024.

Pichardo Martínez, M. D. C., García Berbén, A. B., De la Fuente Arias, J., & Justicia Justicia, F. (2007). El estudio de las expectativas en la universidad: análisis de trabajos empíricos y futuras líneas de investigación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 9(1), 1-16.

Remedí, E. (2004). La intervención educativa. In Conferencia pronunciada en la Reunión Nacional de Coordinadores de la Licenciatura en Intervención.

Reyes Piñuelas, E. P., González Machado, E. C., & Be Ramírez, P. A. (2018). Evaluar la práctica docente a partir de los comentarios de estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación*.

Ricco, G. (2001). Plan Nacional de Evaluación de la calidad de las universidades. Buenos Aires: Consejo de Universidades de Argentina, CIN.

Rodríguez, M. K. A., Lauzarique, M. M. E. Á., Vea, D. H. B., & Barros, D. M. D. C. P. (s.f) 176-SATISFACCIÓN DE EGRESADOS DEL DIPLOMADO SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA CON EL MÓDULO METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

Rueda Beltrán, M. (2008). La evaluación del desempeño docente en la universidad. Revista electrónica de investigación educativa, 10(SPE), 1-15.

Santos Guerra, M. A. (1990). Hacer visible lo cotidiano. Teoría y práctica de la evaluación cualitativa de los centros escolares. Madrid: Akal.

Santos Guerra, M. (2003). Dime cómo evalúas y te diré qué tipo de profesional y de persona eres. Revista enfoques educacionales, 5(1), 69-80.

Scriven, M. (1994). Student ratings offer useful input to teacher evaluations. Practical Assessment, Research, and Evaluation, 4(1), 7.

Sola Fernández, M. (1996). Evaluación educativa: ¿un saludo? Aula libre, 1.

Sola, M. y Rivas I. (1999). Ideología y práctica de la evaluación en la ESO. Revista Kikirikí Cooperación Educativa, 52, 15-22.

Steiman, J. (2019). Más didáctica (en la educación superior) (Vol. 3). Miño y Dávila.

Stenhouse, L. (1987). La investigación como base de la enseñanza. Madrid: Morata.

Suller, C. S. (2018). Evaluación de la enseñanza-aprendizaje en el aula y percepción del estudiante de educación superior. *Lex: Revista de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Alas Peruanas*, 16(22), 385-408.

Tirado Segura, F., Miranda Díaz, A., & Sánchez Moguel, A. (2007). La evaluación como proceso de legitimidad: la opinión de los alumnos. Reporte de una experiencia. Perfiles educativos, 29(118), 07-24.

Universidad Nacional de Rafaela. (2023) Página web. <https://www.unraf.edu.ar/index.php>. Consultada el 20/01/2023.

Wellein, MG, Ragucci, KR y Lapointe, M. (2009). Un proceso de revisión por pares para la enseñanza en el aula. Diario Americano de Educación Farmacéutica. 73 (5).

Zas, B. (2002). La satisfacción como indicador de excelencia en la calidad de los servicios de salud.

## ANEXO 1

---

**Formulario de entrevista a estudiantes para conocer qué variables consideran importantes a ser incorporadas en un cuestionario de evaluación docente.**

---

### Formulario evaluación docente por parte de estudiantes

---

Estoy realizando mi trabajo final para recibirme de Especialista en Docencia Universitaria, titulado "Evaluación docente por parte de los estudiantes".

En el mismo presento un modelo de encuesta para evaluar a los docentes por parte de los estudiantes Me ayudarías respondiendo esta pregunta? Gracias

---

Correo electrónico \*

Correo electrónico válido

---

Este formulario recopila correos electrónicos. [Cambiar la configuración](#)

---

Nombre y Apellido \*

Texto de respuesta breve

---

Si tuvieras que evaluar a un docente por la materia que te dio; ¿Qué preguntas quisieras que estén en el cuestionario de evaluación? \*

Texto de respuesta largo

---

## ANEXO 2

Respuestas enviadas del formulario de entrevista a estudiantes para conocer qué variables consideran importantes a ser incorporadas en un cuestionario de evaluación docente.

<b>¿Que tanto y como apporto a tu formacion?</b>
<b>Que puntuación, por la participación en clase, le pondría en la nota final a un alumno? Cuánto se contempla.</b>
<b>¿Presentó la materia de una manera más interactiva? (participando de visitas, incluyendo charlas con profesionales, videos o trabajos grupales)</b>
<b>Cómo explica los temas. Importancia que le docente le da a la comprensión del alumno sobre los diversos temas explicados .</b>
<b>La pregunta sería: ¿Sentis que aprendiste en la clase? ¿Crees que el profesor se interesó realmente por el aprendizaje del alumno?</b>
<b>Relacionadas a la capacidad del docente para transferir conocimientos, a la disponibilidad del docente para recibir y responder consultas y vinculadas a material de estudio (por ej., diapositivas completas y con un orden adecuado y material complementario)</b>
<b>El desarrollo de las clases/propuestas de laboratorios/trabajos prácticos.</b>
<b>¿El profesor cumplió con los días y horarios establecidos de la cursada? ¿Deja a disposición de sus alumnos material para el estudio de la materia? ¿Desarrolló la materia de forma comprensible?</b>
<b>Qué aptitud y/o claridad para explicar tiene el docente, cómo es el trato con los alumnos, qué dinámica tienen las clases (tipo monólogo por ej, o con recursos audiovisuales, visitas de profesionales, etc), cómo corrige los parciales o ejercicios (si sólo pone incorrecto o incluye la respuesta correcta)</b>

### ANEXO 3

**Formulario de Evaluación de Seguimiento o Formativo diseñado teniendo en cuenta lo mencionado por Steiman (2019), Martínez (2008) y Barrado y col., (1999). También se deberían incluir las opiniones y sugerencias obtenidas en la charla con los docentes. El mismo se enviaría a mitad del curso, luego de haber entregado las notas del primer parcial.**

Me interesa conocer tu opinión acerca de la asignatura que te encuentras cursando. Indica, con una cruz (x), en cada ítem según la calificación que consideres. En caso de seleccionar “NO” te pido que aclares tu respuesta en el campo “comentarios”. Tu respuesta me permitirá mejorar, a tiempo, mis prácticas docentes. Recordá que tu participación es anónima. ¡Gracias por participar, considero muy valiosa tu opinión!

	SI	NO	No sabe/ No contesta	Comentarios
1) El profesor/a explica con claridad				
2) El profesor/a insiste en los aspectos más importantes y en los de difícil comprensión				
3) El profesor/a consigue mantener mi atención durante toda la clase				
4) Las clases de problemas o ejercicios son útiles				
5) El profesor/a resuelve nuestras dudas con claridad				
6) El profesor/a manifiesta una actitud receptiva y respetuosa en su relación con el alumnado				
7) Mi interés por el tema está aumentando como resultado de este curso				
8) La cantidad de contenido explicada en cada unidad es adecuada				
9) Las prácticas de laboratorio están siendo útiles				
10) El tiempo es suficiente para entender y asimilar las cosas que me explican				
11) La metodología de enseñanza utilizada es adecuada a las características del grupo y de la asignatura				
12) La bibliografía y materiales disponibles en el campus son claros y fáciles de leer y comprender				
<b>13) ¿Qué fue lo que más te gustó?</b>				
<b>14) ¿Qué fue lo que menos te gustó?</b>				
<b>15) ¿Tuviste alguna dificultad durante la cursada?</b>				
<b>16) Mejoras/Sugerencias</b>				

## ANEXO 4

**Formulario de Evaluación Final o Cierre diseñado teniendo en cuenta lo expresado por los nueve estudiantes encuestados y por lo mencionado por Steiman (2019), Martínez (2008) y Barrado y col., (1999). También se deberían incluir las opiniones y sugerencias obtenidas en la charla con los docentes. El mismo se enviaría luego de haber finalizado el cuatrimestre.**

Me interesa conocer tu opinión acerca de la asignatura que cursaste. Indica, con una cruz (x), en cada ítem según la calificación que consideres. En caso de seleccionar Regular o Malo te pido que aclares tu respuesta en el campo “comentarios”. Tu respuesta me permitirá mejorar mis prácticas docentes. Recordá que tu participación es anónima. ¡Gracias por participar, considero muy valiosa tu opinión!

	Muy Bueno	Bueno	Regular	Malo	Comentarios
<b>SELECCIÓN DE CONTENIDOS</b>					
1) La selección de los contenidos					
2) Los materiales de estudio (bibliografía, apuntes, videos, etc)					
<b>PRESENTACIÓN DE LOS CONTENIDOS</b>					
3) La claridad con que se presentaron las unidades					
4) La calidad de las actividades individuales y grupales propuestas					
5) La práctica en el laboratorio y las visitas a Instituciones					
6) La propuesta de organización en la cursada					
7) El vínculo académico establecido entre docente-alumno					
<b>ORGANIZACIÓN GENERAL DE LA CURSADA</b>					
8) Cumplimiento con los días y horarios establecidos de la cursada					
9) La disponibilidad para recibir y responder consultas vinculadas al material de estudio					
10) La invitación a los alumnos a compartir sus conocimientos e ideas					
11) La preparación y explicación del material del curso					
12) La manera en que se transmite el conocimiento					
13) La manera en que se relaciona un tema con los conceptos anteriores					
14) Utilización del campus virtual de la universidad					
<b>LA EVALUACIÓN</b>					
15) La propuesta de evaluación en los exámenes parciales					
16) La propuesta de evaluación en los exámenes finales					
17) Corrección devolución de los parciales					
18) ¿Qué fue lo que más te gustó?					
19) ¿Qué fue lo que menos te gustó?					
20) ¿Crees que el docente se interesó por el aprendizaje del estudiante?					
21) ¿Tuviste alguna dificultad durante la cursada?					
22) Esta materia ¿como aportó a tu formación?					
23) Mejoras/Sugerencias					

## ANEXO 5

### Diagrama con las etapas de la implementación de la propuesta

